

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La concepción de sujeto como elemento de pronóstico de las instituciones socializadoras.

Rossi, Graciela Lis.

Cita:

Rossi, Graciela Lis (2013). *La concepción de sujeto como elemento de pronóstico de las instituciones socializadoras*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/911>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/VNK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CONCEPCIÓN DE SUJETO COMO ELEMENTO DE PRONÓSTICO DE LAS INSTITUCIONES SOCIALIZADORAS

Rossi, Graciela Lis

Universidad Nacional de La Pampa. Argentina

Resumen

En el presente trabajo se usaron diferentes tests con la finalidad de evaluar los niveles de constitución de sujeto, de jóvenes entre 12 y 17 años, albergados en instituciones del Ministerio de Bienestar de la provincia de La Pampa y describir los modos en que los operadores sociales piensan acerca del desarrollo de estos jóvenes como sujetos. Esta investigación propone un modelo teórico integracionista que acepta las variaciones del contexto sociocultural y la búsqueda de soluciones. Se presentan los lineamientos de una investigación en curso sobre este tema.

Palabras clave

Pronóstico, Sujeto, Modelo, Teórico, Integracionista

Abstract

THE CONCEPTION OF THE SUBJECT AS PROGNOSIS OF SOCIALIZING INSTITUTIONS

This paper focuses on the process of clinical prognosis in Psychodiagnosis. Different tests were used in order to evaluate the subject constitution levels of youths aged 12 to 17 kept in institutions belonging to the Social Welfare Ministry of the Province of La Pampa, and to describe the ways in which the social operators think about development of these youths as subjects. This research poses an Integrationist theoretical model which accepts the sociocultural environment variations and searches for solutions. An ongoing research on these issues is presented.

Key words

Prognosis, Subject, Integrationist, Theoretical, Model

Introducción

Generalmente, cuando realizamos un informe psicodiagnóstico, debemos analizar qué tipo de Pronóstico colocar (favorable, reservado, etc). Si bien suele ser una simple palabra, requiere y es el resultado de una evaluación cuidadosa acerca de la gravedad de la psicopatología que presenta el sujeto y de sus posibilidades de cambio o mejoría. Esto implica considerar no sólo la clase de trastorno que padece el sujeto, sino también el medio familiar y las redes sociales que lo contienen. Sin embargo, cuando el objeto de evaluación excede las características individuales para extenderse a las instituciones socializadoras ¿Qué deberíamos tener en cuenta para hacer un pronóstico? Esta presentación tiene el propósito de delimitar las variables de estudio a considerar en futuras investigaciones, en el caso del pronóstico de Sujetos Menores en Riesgo institucionalizados.

En el año 2011 tuve a cargo la Dirección y Ejecución de Psicotécnicos (Evaluación de personal auxiliares y operadores sociales de IPESA) en el Instituto Provincial de Educación y Socialización Adolescente dependiente del Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de La Pampa, con sede en Santa Rosa. Estos operadores,

a cargo de menores judicializados por delitos graves (asesinato y robo a mano armada) presentaban una serie de problemas psicofísicos y conflictos interpersonales, por lo que era necesario hacer una evaluación de su estado de salud actual. En ese momento, pude comprobar que aquellos operadores que presentaban una mejor disposición para el trabajo eran los que se ubicaban en la situación de que estos sujetos a los que debían socializar y educar eran "sólo pibes". Es decir, que no los veían como "monstruos", ni como alguien al que debían temer ni castigar; sino como personas en desarrollo, necesitadas de alguien dispuesto a colocarse en un rol de adulto contenedor.

En el 2012 tuve a cargo los Psicodiagnósticos para niños y adolescentes de Minoridad que se encuentra alojados en los Minihogares, Delegación dependiente del Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de La Pampa. Estos menores, han sido objeto de abuso, maltrato y abandono y algunos de ellos han caído en conductas delictivas, promiscuidad y drogas. Aquí, la problemática evaluada era diferente, psicodiagnosticaba niños y adolescentes sufrientes, colapsados. La mayoría previamente y mal diagnosticados TGD, diagnóstico de moda hoy como lo fue el ADD. Si bien sus patologías o trastornos eran muy diferentes unos de otros; tenían algo en común: el anhelo por la madre. Anhelo que se manifestaba en diferentes formas: huidas del hogar, odio, negación, imposibilidad de vincularse con cualquier otro que la pudiera reemplazar o apego inmediato, consumo de drogas, conducta promiscua, agresividad. Y esto, se encontraba íntimamente relacionado con su propia constitución como Sujeto. Es decir, con la manera en que se habían constituido como sujeto y con qué grado o nivel de conciencia se percataban como separados del otro.

Desarrollo

De lo anteriormente dicho, entonces, extraemos dos variables fundamentales para el pronóstico:

- El nivel de constitución de sujeto en que se encuentra el Menor.
- La concepción de sujeto y la teoría que sostiene la conducta de los agentes socializadores.

Comencemos por definir los términos a los que aludimos en las variables.

-Pronosticar: conocer por algunos indicios lo futuro. Pronóstico: juicio que forma el médico acerca del éxito de una enfermedad (Jakson, W. 1959). En el informe Psicodiagnóstico con Pronóstico, advertimos acerca del futuro del sujeto en el caso de proseguir en las mismas condiciones que están poniendo en riesgo su salud psicofísica. De alguna manera, pretendemos adelantarnos en el camino de su desarrollo, tratando de visualizar el punto de llegada. Pero, para hacer eso, es necesario delimitar aquellos factores que intervienen en el pronóstico.

-Sujeto, *Del latín subiectus*, participio pretérito o pasado de la palabra *subiicere*: *sub*= debajo *iectare*=arrojar, poner (y por esto *subiicere* en latín originalmente significa *someter*). Como adjetivo en español sujeto significa propenso o expuesto a una cosa. En un

sentido filosófico : “espíritu humano” considerado en oposición al mundo externo, en cualquiera de las relaciones de sensibilidad y de conocimiento y también en oposición a sí mismo como término de conciencia . (Jakson, W. 1959).

Esto implica hacer una distinción de ese sujeto, de cómo ha sido arrojado al mundo, sometido y cómo surge en oposición a este mundo y a su propio Yo; de cómo va tomando conciencia a medida que toma conciencia de su propia existencia, que evoluciona en un estilo de ser, que desarrolla su personalidad. Este es el sujeto que estudia la Psicología del Desarrollo, posibilitándonos un diagnóstico diferencial entre pautas normales y patológicas de su evolución. En este punto me permito reflexionar sobre lo siguiente: Como conciencia: el sujeto se constituye, mientras que la Personalidad se desarrolla, viene en lo dado y se construye en una biografía sedimentada. Podemos asistir al nacimiento del sujeto pero no al de la Personalidad. Se agrega, entonces, a la concepción cartesiana que funda la existencia en la conciencia y la intuición como su dato más inmediato; una idea de conciencia como sistema, función o foco de actividad y la intencionalidad como su acto (Brentano, F. 1935). La conciencia, aquello que nos permite la percatación y reconocimiento de algo, de algo externo o interno, con sus niveles psicológico (percepción del yo), gnoseológico (conciencia del sujeto del conocimiento) o metafísico (o del ser). Podríamos decir que una vez que se constituyó el sujeto, lo que evoluciona es su grado de conciencia. Este grado de evolución en el que se encuentra al momento del psicodiagnóstico es una de las variables que vamos a tener en cuenta en la evaluación del pronóstico.

A su vez, si hablo de Sujeto en riesgo, debo tener claro al menos cuatro cosas:

1. Cómo creo yo que se constituye como ser conciente de sí mismo.
2. Cómo suponen, los operadores sociales, que el sujeto se constituye en oposición a sí mismo y al mundo.
3. Cuáles son los referentes teóricos en los que sostenemos esas ideas.
4. Entonces, en cada una de las Teorías del Desarrollo: ¿Cómo se constituye como ser conciente, en oposición a?

Según *las Teorías Cognitivas*: el grado de conciencia que adquirimos aumenta en la medida que desarrollamos estructuras más complejas.

Desde el Psicoanálisis: Se constituye por relación del niño con figuras parentales. El campo del polo de espera crea una matriz simbólica permitiendo al niño ingresar al campo de la cultura. Es el Otro el que le da un entorno, una constitución. Cuando aparece lo simbólico entiende la diferencia entre él y el otro.

También, desde un *enfoque Psicosocial*: el sujeto se constituye en relación con el mundo, sus relaciones interpersonales.

Estas diferentes miradas convergen en la realidad. Pues, nos encontramos con algo en común al analizar los niños y adolescentes que se encuentran institucionalizados: esa falla en su constitución como sujetos *en los diferentes grados de conciencia*. Esta surge de algo fundamental: un campo de espera demasiado prolongado, o un entorno abandonado u hostil que le dificulta la parición de lo simbólico al no poder sostener la representación de algo ausente. Presentan así dificultades para desarrollar estructuras más complejas y problemas en la socialización.

Como por ejemplo, Anny, 14 años, sufre *retraso mental severo* que cursa con una alteración grave y generalizada del desarrollo de la Personalidad. Desde que está en el Minihogar ha disminuido sus conductas autolesivas y comenzó a tener hábitos de higiene. La operadora dice que *llora por la madre*, “una vez vino, la abrazó y la besó y se calmó”. Añade “es divina” aunque refiere en su relato que todo el “hogar” se adaptó a ella para que se mantenga calma.

“Las niñas la integran como una igual, no hacen ruido para que no se altere, etc”.

En la mayoría de los casos, vemos las fallas en la constitución del sujeto y las diferentes defensas que se sostienen para poder conservar una madre buena. Se altera la realidad, las funciones perceptivas, cognitivas, el desarrollo afectivo y social. Esto se traduce en problemas de aprendizaje, de relaciones interpersonales, en dificultades para la toma de conciencia de sí mismo como en oposición al mundo, como ser que al sentirse separado puede integrarse.

Rita, 10 años. La indefensión, perturbación y fragilidad psíquica continúa en la que ha vivido; *le ha dificultado adquirir la permanencia de objeto* y usar la representación simbólica en operaciones complejas y abstractas, por lo que necesita un soporte concreto, la presencia del objeto. El uso del lenguaje es literal y no entiende las bromas. La operadora dice que el la única niña que se la ve contenta y jugando. Constantemente *pregunta si la van a cuidar*. Ha quedado en épocas tempranas del desarrollo.

Aldo, 14 años. Al igual que en los casos anteriores, su desarrollo cognoscitivo y afectivo se ve afectado. Permanece en un *pensamiento preoperacional*. Impulsivo y agresivo, despierta cierto temor por su tamaño. *Su único modo de contacto con el otro es a través del NO* y la negociación posterior. Todo el personal busca recompensas para que haga las cosas o se tranquilice.

En la mayoría de los varones, aparece la violencia y el oposicionismo como una manera de encontrar al otro y encontrarse a sí mismo, parece ser un intento de constitución que finalmente resulta fallido para estos pequeños niños dentro de cuerpos adolescentes. En otros, la violencia se manifiesta disociada de momentos de control y apatía.

Por ejemplo, Juan, 17 años. Sufre de un Trastorno Disociativo de la Personalidad. La problemática refiere a un pasado en el que sólo hay sufrimiento y un *futuro inexistente* en que no puede ver posibilidades de reparación. Sus expectativas con respecto a los demás son tan altas que terminan desilusionándolo (al igual que su madre a la que *sigue fijado en forma de resentimiento*). Dice: “no tengo sueños” y luego de mucho pensar encuentra uno: “Mi sueño es ir a la final de Boca”. Es quizás el caso más grave, y lamentablemente debe irse del hogar al cumplir los 18 años. Por ello, desde la Dirección del Hogar se lo sigue conteniendo aún a pesar de tener que ir a vivir con su abuela. Así, sigue visitando el Minihogar o solicitando cosas. Se lo sigue asistiendo aunque legalmente ya no les corresponde hacerlo.

Aquí podemos reflexionar sobre la segunda variable a considerar para dar un pronóstico: la concepción de sujeto y de sus posibilidades de desarrollo; así como la teoría en la que nos ubicamos cada uno de nosotros, los que trabajamos con estos menores (psicólogos, pedagogos, operadores, directivos de instituciones, personal técnico, etc.)

Considero que el pronóstico puede mejorar cuando los agentes socializadores enfocan su trabajo desde el punto de vista de las *Teorías Integracionistas actuales*. Es decir, como un sistema abierto en intercambio con otros sistemas. Si creemos que el entorno o los sistemas ambiente influyen en el sujeto, podemos hacer algo para repararlo. Esto es importante a la hora de evaluar la actividad de los operadores sociales y directivos de la institución. Además, si sumamos los aportes cognitivos (que afirman que las conductas y las emociones siempre se sostienen en ciertas creencias o ideas base) podemos pensar en qué fundamentamos nuestra propia práctica psicodiagnóstica y de qué manera lo que creemos acerca de cómo se constituye ese sujeto, influenciará el informe, la devolución o el asesoramiento que brindamos.

Siguiendo esta variable, otra cuestión a evaluar es la idea de libertad o de determinación que poseen los agentes socializadores. Por ejemplo, desde la opción vigotskiana como desde la existencialista, compartiremos acerca del ser humano, la fe ilimitada en las posibilidades de cambio y de trabajo constante por el logro de su independencia o de su autenticidad. Pues, *Vigotsky* afirmaba que si creemos que el hombre no tiene libertad, podemos trabajar para dársela; mientras que, desde un punto de vista *humanístico - existencialista*, es en el hombre donde reside la posibilidad de libertad que le permitirá a la persona tomar distancia y decidir; por lo tanto, veríamos al desarrollo y a la educación como posibilidades con las que el sujeto se encuentra y antes las cuales opta. Esto nos permite pensar en ese sujeto como alguien que no está determinado totalmente por su historia, que puede elegir entre diversas opciones y tiene el poder de decisión sobre su vida. Mostrarle la diversidad de opciones que tiene ante una situación concreta, de salidas diferentes a la agresión, etc.

El sujeto del Psicoanálisis, en cambio, es un sujeto del inconsciente, un sujeto en el que la libertad de ejercer a su voluntad o regir enteramente a conciencia su propio destino es nada más que una ilusión. El desarrollo mental depende del grado de autonomía intrapsíquica (percepción, memoria, cognición, prueba de realidad) de las relaciones vinculares básicas que se transfieren a la instrucción escolar que, a su vez, puede posibilitar u obstaculizar este desarrollo.

Pudimos observar que aquel operador social que se queda sólo con la historia vincular del sujeto, siente que no puede hacer nada o que ese niño no tiene opciones. Mientras que aquel que al igual que la *Reflexología* lo caracteriza como un sujeto reactivo, sujeto a los estímulos que aprende por asociación; sostiene una conducta de recompensas y castigos.

Por otro parte, son pocos los operadores que adhieren a corrientes humanistas, que van a priorizar, el proyecto de vida (Roger), van a considerar un sujeto que se dirige hacia, en base a sus necesidades (Maslow) y en búsqueda de un sentido para la vida (Frankl).

Por ello, considero que la Teorías Integracionistas actuales tienen mucho para brindarnos a la hora de hacer un pronóstico para estas instituciones socializadoras. Pues, si deseamos comprender lo que acontece, no podemos dejar de considerar las múltiples interacciones que siempre están presentes condicionando su funcionamiento. Una de las teorías más emergentes de la Psicología Evolutiva, la *teoría ecológica* de Urie Bronfenbrenner, forma parte de las *teorías dialécticas contextuales*; que explican la modificación de la conducta del individuo a través de la influencia del entorno o medio, como un cambio multidireccional, multicontextual y multicultural. Esta teoría nos da esperanzas acerca de que las transformaciones, son posibles para esta niñez y adolescencia desconstituida como sujeto. Pues, sostiene que las fuerzas de la política internacional y de las tradiciones culturales, aparentemente distantes, podían ejercer un impacto en cada persona en desarrollo. Bronfenbrenner se preguntó por el llamado "efecto mariposa": si el aleteo de una mariposa en Brasil podría producir un tornado en Texas (Lorenz, E. 1979), si existía la posibilidad de que un estímulo pequeño pudiera provocar un gran movimiento. Entonces, si un pequeño cambio en la vida del sujeto, puede ocasionar un efecto enorme en un sistema dinámico; un pequeño gesto o una palabra pueden generar un efecto impresionante (Masterpasqua y Perna, 1997); el cuidado y responsabilidad con que debemos movernos entre estructuras frágiles apenas constituidas son mucho mayores. Por otro lado, nos confirma que el cambio es posible y nos alienta a seguir trabajando, desde diferentes disciplinas, para habilitar el desarrollo de la

personalidad de estos sujetos. Así, estos dos aspectos: el cuidado responsable y las posibilidades de cambio, a partir de un trabajo fundamentado en un saber científico en el que se cree; nos permite inferir un pronóstico favorable.

Conclusión:

Podemos concluir que cuando trabajamos en Instituciones Socializadoras de Sujetos Menores en Riesgo, existen tres ejes diagnósticos claves a considerar:

A. El diagnóstico del grado de constitución de Sujeto y de desarrollo, en que se encuentra cada uno de los menores institucionalizados. **B.** El diagnóstico de las ideas y teorías que sustentan el trabajo de cada uno de las personas que están a cargo de ellos. **C.** El diagnóstico de nuestras propias creencias en relación con la teoría que fundamenta nuestra práctica.

Suponemos, además, que las diferentes Teorías que integran la Psicología se sustentan en ciertas ideas acerca del hombre y del modo en que éste se desarrolla y aprende. Estas teorías tienen formas diferentes de caracterizar al sujeto y de alguna manera, cada una nos dice acerca de una parte de ese todo que lo constituye y de la posibilidad de educarlo. Así, la Teoría que adoptemos sostendrá nuestro rol en estos lugares de la minoridad en riesgo y nos dará una base para hacer un Pronóstico desde un enfoque integrativo.

El fundamentar nuestra práctica desde Teorías Integracionistas implica una labor integrada que contribuya a desarrollar la sensibilidad ante problemáticas de la realidad social y también un compromiso solidario con la comunidad. Requiere conocer las necesidades de ésta y pensar creativamente lo que nuestro saber especializado puede aportar a la sociedad, para transformarla en una actividad de enriquecimiento mutuo. En base a estas pautas, planificamos diagramar y dirigir, desde la cátedra de Psicología de la UNLPam, un curso de Psicología del Desarrollo Normal y Patológico para Equipos Técnicos y Operadores Sociales en contacto con niños y adolescentes en riesgo. Pensamos que puede ser ese modesto aleteo de mariposa local que podría producir grandes vientos de cambios en lugares distantes.

BIBLIOGRAFIA

- Adler, A. (1975) El sentido de la vida. Madrid: Ed. Espasa-Calpe.
- Brentano (1935) Psicología desde un punto de vista empírico. Recuperado el 07/5/2013 de <http://fs-morente.filos.ucm.es/publicaciones/recursos/Brentano.pdf>
- Flavell, J. (1979) La psicología de J.Piaget. Bibl. Psic. del S. XX. Bs. As: Paidós.
- Freud, S. (1922) Obras Completas. Traducción López Ballesteros. Bibl. Nueva.
- Hayles, N.K. (1998) La evolución del caos El orden dentro del desorden en las ciencias contemporáneas., Barcelona: Gedisa
- Jakson, W. (1959) Diccionario Hispánico Universal. Bs As. Jakson Ed. (pp. 1311).
- Kellert, S. (1993) In the wake of chaos Unpredictable Order in Dynamical Systems. The University of Chicago Press. Chicago
- Lacan, J. (1985) Escritos 1. Bs. As. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1995) La relación de objeto. Bs As: Paidós.
- Leahey, T. (1998) Historia de la Psicología. 4ta edición. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Lorenz, E. (1979) Predictability: Does the Flap of a Butterfly's Wings in Brazil Set Off a Tornado in Texas?. Journal of the Atmospheric Sciences.

Masterpasqua, F. y Perna, P.A. (1997) *The Psychological Meaning of Chaos: Translating Theory into Practice*. Washington, DC: American Psychological Association.

Moll, L. (1998) *Vygotsky y la educación*. Bs. As: Aique.

Ornstein, R. (1991) "La evolución de la conciencia" Barcelona: Emece Editores.

Pérez Hernández, E. (2008) *Desarrollo de los procesos atencionales*. Universidad Complutense de Madrid. ISBN 978-84-692-1036-9. Madrid.

Prigogine, I. (1996) *El fin de las certidumbres*. Sgo de Chile: Ed. Andrés Bello.

Riviere, A. (1988) *La Psicología de Vigotsky*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Rossi, G. (1995) Reflexiones acerca de la Devolución en el Psicodiagnóstico Infantil. IX Jornadas Nacionales de Psicodiagnóstico. CAP. Fed. (p.a.).

Rossi, G. (2008) Investigando un modelo integral de diagnóstico de la personalidad. XV Jornadas de Investigación de la UBA. Cuarto encuentro de investigadores del Mercosur. (p.a).

Rossi, G. (2009) *Personalidad e inteligencia: las rutas del rendimiento*. Tesis doctoral. Universidad de Flores. Bs. As.